

Por Jesús Guerrero  
AGENCIA REFORMA

CHILPANCINGO.- El obispo de Saltillo, Raúl Vera López afirmó que en Guerrero hay un gobierno que asesina a dirigentes sociales.

El prelado quien encabeza la Caravana por la Observación de la Defensa de los Derechos Humanos, dijo que la situación en cuestión de violaciones a las garantías individuales es sumamente “grave”.

Los activistas iniciaron su recorrido en la ciudad de Iguala, donde el obispo exigió el esclarecimiento de los asesinatos de los cuatro integrantes de la organización Unidad Popular (UP), y de cuyos hechos, algunos sobrevivientes acusan como autor intelectual al alcalde perredista de Iguala, José Luis Abarca.

Vera López exigió que el presidente municipal sea investigado.

En el inicio de su recorrido por Guerrero, el obispo fue acompañado por las viudas de activistas asesinados durante este sexenio.

La regidora perredista de Iguala, Sofía Mendoza, dijo que hay detenciones a casi un año de que su esposo, Arturo Hernández Cardona, líder de la UP y otros tres compañeros de esta organización, fueron asesinados.

En Chilpancingo, Raúl Vera encabezó una marcha con los dirigentes y militantes de la Asamblea Popular de los Pueblos del Estado de Guerrero.

El obispo de Saltillo ofició una misa en la plaza central “Primer Congreso de Anáhuac”, donde condenó la inseguridad pública y violencia que hay en Guerrero y en el resto del país.

En entrevista, el prelado mencionó que la aparición de policías comunitarias en Guerrero y en Michoacán se justifica porque las autoridades siguen sin cumplir con su deber constitucional de brindar seguridad a la ciudadanía.

“Aquí en Guerrero, su policía comunitaria, es una policía tradicional que surgió de la cultura indígena y que ha dado resultados”, resaltó el activista.

La caravana de esta misión continuará su recorrido este lunes en Ayutla, donde habrá un acto en la plaza central de esta localidad y por la tarde en el puerto de Acapulco.